



RELACION BREVE
DE LAS FIESTAS
QUE EL REAL CONVENTO
DE SANTA CRUZ DE GRANADA
DISPUSO, Y HIZO

En la Beatificacion de la Venerable, y Esclarecida
Virgen la Bienaventurada

ROSA DE S^{TA} MARIA

De la Tercera Orden de Nuestro Glorioso Padre,
y Patriarca S^{co} Domingo de Guzman, natural de la
Ciudad de Lima, Cabeça de el Imperio
de el Peru, &c.



NO reciben las flores en la Primavera, cõ tanto regozijo la dedicada Aurora, como se recibió en España la esperada nueva de la Beatificacion de la Beata ROSA DE S. MARIA, hija de la Esclarecida Religion de Predicadores, que como esta fue la primera que plantó, y fundó, estableció, y confesó la santa Fè Católica en los dilatados Imperios del Peru: quiso Nuestro Señor honrarla con que fuesse el primer fruto de santidad (calificado por nuestra santa Madre Iglesia) de su fa-

milia, siendo el Joab de los Exercitos del mejor David, Principe en ellos constituido, por ather sido en la conquista el primero: *Joab ascendit primus, et factus est Princeps*. Llegó á este Paraíso de Europa, Emportio de las grandezas de Españas, la Ciudad de Granada, tan dignamente estimada de nuestros gloriosísimos Reyes Catolicos, que como en David halló Dios un hombre conforme á su coraçon: *Inveni hominem iuxta cor meum*; es tan del coraçõ de nuestros Reyes esta Granada hermosa, que la ponen en el coraçon de sus Escudos de Armas. Llegó en fin vna carta de

fiete de Março , dia de el Angelico Doctor S. Tomas de Aquino, para q̄ fuesse en el dia de su fecha duplicado el gozo de nuestro Reuerendissimo Padre Fr. Iuan Baptista de Marinis, Maestro General de toda la Orden de Predicadores, con el Bique de la Beatificaciõ de nuestra Santa, hecha por nuestro Santissimo Padre Clemente Papa Nono, que Dios N. S. guarde para biẽ de la Vniuersal Iglesia, despachado en santa Sabina, Con vento de nuestra Orden, honrandonos su Santidad con su asistencia, yendose à nuestra Casa à despachar la Bula à doze de Febrero deste año de 1668. En su carta, nuestro Reuerendissimo Padre Maestro General, da à los muy Reuerendos Padres Prouinciales de su Religion esta dichosa nueva, y el modo que se à de tener en solemnizarla. Participòla à los Cõventos desta su Prouincia de Andaluzia N. M. R. P. M. Fr. Luys de Espinosa, Vicario General, y Prouincial electo della: y luego tomò à su cuidado ser el primero este Real Convẽto à executar el orden con todo aparato; y no es mucho aya salido con tanto acierto, auiendo dispuesto la Fiesta, y Octauario el M. R. P. Prefentado, y Predicador general Fr. Francisco de Leõ, su Prclado, que despues de todas las preuisiones necessarias, visitas, y combites, se executò la Fiesta en esta forma.

Viernes 12. de Octubre por la tarde, salì de las casas de Cabildo desta Ciudad su Alguazil mayor en vn generoso cauallo, precediendo los quatro vestidos con ropas nuevas gironadas de verde, y pagico, con los ata-

bales de la Ciudad, à quien antecedian dos clarines, luego quatro Ministriales con chirimias, y doze Alguaziles, todos à cauallo, presidiendo dicho Alguazil mayor, con vn Escrivano à su lado, que paseado todas las calles de la Ciudad intimaba el pregonero en vna mula, dictandose lo el Escrivano, que todos el Sabado siguiente en la noche pudiesen en sus casas luminarias, y ascesen las calles, por que se celebraua la Beatificacion de SANTA ROSA: en esta forma discurrieron por toda la Ciudad cõ vniuersal aclamacion, y regozijo de todos.

Sabado 13. al punto que diò el reloj las doze del dia, començò la vocacion con la excelentissima musica de todas sus cãpanas la Torre de la S. Iglesia: siguiòle la del Real Convẽto de S. Cruz, auisando al Cielo cõ cohetes, y fuegos, que se començava à celebrar en Granada la ROSA de su Celestial Paraíso. La Fortaleza Real de la Alhambra, y sus Castillos hizierõ salva Real con su Artilleria gruesa, y pieças de campaña, cõ repetidas cargas de arcabuzeria, y mosqueteria de sus nobles Soldados. Las veinte y cinco Parroquias, y todos los Cõventos de Religiosos, y Religiosas, dieron comisiõ à las lenguas de sus campanas para explicar sus regozijados afectos; porque los ojos de todos, llenos de lagrimas de alegria, hazia el oficio de lèguas, q̄ manifestauã la de sus razones. Durò vna hora este general estruendo, festiuo por cierto para el Cielo, y la tierra, los Angeles, y los hombres. Quedò restante del dia descõcertadamẽte festiua la Cãpana
de

de Vela q̄ solamēte el día q̄ se ganò esta ciudad lo acobūbra. A las dos catò la S. Iglesia Vīperas solennes de doble mayor, con grandissima solemnidad, esmerandote en la mūica cō todo primor. Asistiólas el Ilustrissimo señor D. Diego Escolano, Arçobispo de Granada, con toda magestad, y grandeza: honró el muy llouire Cabildo à los hijos del Gran Patriarca S. Domingo, dandoles lugar en su magestuoso Coro.

Llegò la noche, pensando triunfardel día, pero engañoso, porque le diò tan poco, que continuò su fer el día antes que acabasse de tener fer la noche. Coronose todo el ambito, y hermosissimo circulo de la Santa Iglesia, y su eminente Torre de luminarias, y antorchas, y por competencia, ò imitacion hizieron lo mismo la Alhambra, y demas Castillos, las Parroquias, y Conventos, las calles, y ventanas de la Ciudad toda ardián en luzes tan concertadas, y tan muchas, que si la houiera, buscaran los hombres la sombra, huyendo del calor que causauan, como en los Caniculares pudieran al medio día. En la Santa Iglesia se echaron muchos ingeniosos fuegos, imitandola los Cōventos, y Parroquias: repitieron las salvas de Artilleria la Alhambra, y Castillos.

Pareció esta noche que se abraçaua Granada, y no salieron muchos Netones que buscaron en sus emiñeas carpeyas, no para verla crueles arder, si no para, admirados, verla luzir. Fue tanto su resplandor, que mucha parte de su amonissima vega gozò de su claridad. Los fuegos, y lumi-

311
narias q̄ hūuò esta noche, y las ocho siguientes en este Real Conuento de Santa Cruz, sobrepujan à la admiracion: las dos calles, la Nueva que va à la plaçeta de los Girones, y la que sube al Realejo, tenían à vn lado, y à otro, à dos estados en alto, muchas Ninfas arrimadas à las paredes, cada vna con vna grande antorcha en la mano, que ardiéron gran parte de la noche.

Toda la Iglesia, la Torre, Posticos, y obra nueva estaua todo coronada de luminarias de varios tamaños, y colores, con tal orden dispuestas, que no se causaua la vista de admirarias, siēdo cada noche de la octaua distintas, y en distinta forma, passaua su numero de quinientas. Echaronse diez gruesas de cohetes de extraña, y singular grandeza, y traza: y los mas despues de extinguidos, rebacian como Fenix en quatro, y mas que salian de sus cenizas: A lo vltimo de la calle Nueva, cañen la Plaçeta, por dar lugar à sus dilatadas ramas, se le vantaua vn arbol de ingeniosos fuegos, y otro de diferente forma à la entrada al Realejo de la calle alta; vn y frotá, si fue admiracion de los aduertidos, fue escarmiento à los menos recatados, no obstante que les auisaron montantes de fuego que passaron las calles, como toda la tarde los diablillos, con horrible, y vistosa librea atemorizaron la paciencia, auisando de la imagen de su perpetuo incendio que estaua aquella noche preuenido. Pegose à los arboles fuego, y no es decible el que de si arrojaron: quedò cada hoja convertida en la luz de vna vela, que durando bastan-

bastante tiempo quedó iluminado el barrio todo, y saliendo (quando mas descuidados todos) de cada luz un trueno, servia para su muerte a la luz de rayo. Acauaronse los fuegos; pero no las luminarias, porque fuessen à sus casas con luzes, los que acudieron à verlos.

El Domingo 14. de Octubre por la mañana, al tiempo del Alba, tercera vez repitieron para la vocació la salua, las campanas, clarines, y chirimias, echando la torre de Sãta Cruz muchos cohetes de estallido, y primor. Y antes que acabasse de amanecer el dia mas festiuo que ha tenido Granada, lleuò esta grauissima Comunidad la Imagen de bulto, de la Beata Rosa en vnas andas, todas de plata, cubierta con velos primorosos, y acompañada de luzes, que lleuauan los Religiosos en las manos, à la S. Iglesia, que en medio de su Capilla mayor le tenia preuenido Trono, cubierto todo de rico brocado. Y aunque cercado de blandones de plata, estauan los cirios apagados. Dezir el concurso que concurrió a la Santa Iglesia este dia; no es posible dezirlo lengua humana: basta dezir, que conser Templo de los mayores de Europa, à las ocho de la mañana no se podia entrar por puerta alguna: tanto, que para entrar la Ciudad en forma, fue menester violencia. Dignose el señor Arçobispo para dar à la fiesta el mayor esplendor de celebrar su primer Pontifical, con que fue mayor el concurso, por oír, y ver à su Pastor. La S. Iglesia, honradora siempre de sus hermanos menores, preuino asientos à las Religiones, y con espe-

cialidad à la de Predicadores; entre el Coro, y el Pulpito le dispuso escafios.

Revestido el señor Arçobispo, entregò el Breue de la Beatificaciõ à su Secretario, que acompañado de los dos Portigueros subió al Pulpito, y en voz alta lo intimò al Pœdlo. A el vltimo acento de su intimacion se corrieron los velos à las andas donde estaua la Bienaventurada Rosa, que con clamores, lagrimas, y regozijos la adoraron todos. Entonò su Ilustrissima el *Te Deum laudamus*, que profigiò, y acauò la musica. Y mientras se encendieron los cirios, que circumbalauan las andas, con general repique de campanas, y salva de Artilleria. Concluida esta funcion, diò principio el señor Arçobispo à su Missa de Pontifical. Acabado el Euãgelio predicò, como siempre, e executandose à si mismo (por que él solo se puede exceder) el Doctor Don Joseph Vazquez, Magistral de la S. Iglesia. Acabose luego la Missa, dando fin à la funcion de esta mañana.

Para la tarde tenia la S. Iglesia por sus Maestros de Ceremonias combidadas para vna Proçession General à todas las Religiones, y auisadas las 25. Parroquias. Cantaronse con grandissima solebñidad las Visperas, asistièdo el señor Arçobispo à ellas, y à la Proçession General, que salì de la S. Iglesia en esta forma. Iban delãte los Diablillos, la Tarasca, y los Cihantes, como en la fiesta del Corpus. Despues, a debida distancia, iban los Estandartes, y Pendones de todas las Cofradias. Luego las 25. Cruces de las Parroquias. Luego la Cruz grande de chrisal, guarnecida de limes-

raldas, de este Real Convénio de S. Cruz, que este dia, como era la fiesta suya, tomó el mismo lugar, cerrando el Preste, y Diaconos, con Tercio el numeroso concurso de sus Religiosos. En la misma forma le siguieron las grauisimas Comonidades de los demas de esta Illustre Ciudad. Y luego toda la Cleresia de ella. En medio del cuerpo del venerable Cabildo de la S. Iglesia, iua en sus andas la Imagen de la Beata Rosa, con abito de finisima tela passada de oro, guarnecido de puntas grandes de lo mismo; dezir las joyas preciosissimas que adornauan la Diadema, y cuerpo de la Imagen, es imposible, y huaa quic (quedandose corto) apreció en mas de cinqueta mil pesos su valor. Iban repartidas en el cuerpo de la Procecion toda, quatro vistosas, y primorosas danças. Lleuauan las andas con la Santa en hombros interpolados, Religiosos de todas Religiones; y delante iban veinte de la de S. Domingo, con otros tantos cirios de cera blanca, alumbrando la Imagen. Ceró la Procecion el Preste, y sus Ministros, y coronó el señor Arçobispo. Guarneciendo su corona la Exclarecida Ciudad de Granada en forma, con grandissima Magestad, y Grandeza. La de las calles, y ventanas, adornadas de preciosas colgaduras, y el concurso de vno, y otro sexo fue grandissimo. Salió la Procecion por la puerta de la obra de la S. Iglesia à la calle de los Colegios, que si en sus Colegiales es credito lo antiquado de sus Vecas; aqui acreditacion su acertada atencion lo pri-

moroso de sus colgaduras. Está en el testero de esta calle el Palacio del señor Arçobispo, y estuuó este dia colgado de sus ricas colgaduras; y en medio de ellas vn Altar lleuado de primores, y luzes, y de baxo de este arco. Doxel vn quadro de S. Rosa, del pinzel de los demas, que dió despues. Boluó la calle de los Escrivanos, baxó la calle de los Libreros, y salió a la plaça de Viarrambla, donde la S. Iglesia mandó poner el mismo Altar, adornado con sutica plata, en la forma (aunque en diferente lugar) que el dia del Corpus acostumbra. Formose vna espaciosa calle de riquissimas tapizarias de Flandes, en que estaua de seda, y oro texidos. la Historia de Sanfon con mil primores. Entró por el celebrado Zacarín, en cuya entrada se leuantaua vn Arco Triunfal capacissimo, y ricamente cõpuesto, que remataua en forma de diamante, que parecia tocava al Cielo. En el sitio (casi en medio de esta calle) donde está el primoroso, y rico Arte de la Platera, se erigió otro Arco Triunfal de excelente arquitectura; y tomando de la calle de la Amargura su espaciosa entrada, se hizo en ella vn Altar en forma Piramidal, todo de pieças de plata, con tal disposicion, que todo parecia de vna pieça. Sobre tanta riqueza estauan de bulto, ricamente vestidas, dos imagenes; vna de la Virgen Santissima del Rosario, y otra de la Bienaventurada Rosa, a quien dezian MARIA Señora Nuestra: *Llamate Rosa de Santa Maria.*

Al vltimo tercio del Zacarín, emparejando con la Cacería, estaua otro

Arco Triunfal de igual adorno, y primor que los demas. Al desembocar del Zacatin à la Plaça Nueva, estava enfrente vn Altar grande, ricamente adornado, y de muchas luzes, guarnecido; dõde debaxo del riquissimo dosel de brocado, que en su Capilla Real dexaron los Serenissimos Reyes Catholicos nuestros señores, estava vn quadro grande de quatro varas de alto, y mas de dos de ancho, guarnecido de puntas de plata al ayre, en que estava la Imagen de la Bienaventurada Rosa, que en vn trono de Angeles con el Niño I E S V S en el brazo izquierdo, y vna rosa en la mano derecha, subia à la Bienaventurança; de mano del segundo Apeles, D. Pedro Aranaño, Pinzel tan valiente, que el primero pintaria tã biẽ; pero no mejor, auia muchas; pero con este liço todo lo demas es menos. Al parecer la Imagen de la Santa, le dio vista la Alhambra, y le hizo salua con su Artilleria, y vna Compañia de Soldados que orlauan el Altar. Subiò la Proceßiõ por S. Gil, cuyos Venerables Sacerdotes con Cruz alta, y capa Plubial la recibieron. Passò por la calle de los Hospitales al pilar del Toro. Dõde estava fabricado en su espaciosa plaçeta vn Altar de famosa arquitectura, que ofreciò à la Santa la piedad de D. Juan de Silva, por el Arte de la seda. Estava en su pauimento en vna fuente artificial de primor, salpicando al caer con pedaços de Christal. Mas adentro en vna como cuba se formaua vna plaça con vna fiesta de toros, que en continuo mouimiento circular se veian los cauallos, y los hombres huir, y el toro correr, siendo à todos de diuer-

siõ. Tenia la frente del Altar diuersos nichos con perfecta arquitectura fabricados, donde aua estatuas de cabal estatura. Vna se presentaua la America, con sus insignias, y inscripciones, que dauan à conocerla; otra à la Ciudad de Lima; otra à la Iglesia. Y en lo alto se formaua a fuera vn hermoso jardin, con vn peñasco, sobre el qual estava Iesu Christo Señor N. Niño, hablando, y favoreciò à su querida Rosa, puesta de rodillas en traje de Beata, elevada en su Esposo Iesu Christo, orlådolo todo varias tarjas, carteles, y hieroglificos. Baxò la Proceßion por el Angel, y calle de la Carcel, y feneciò entrando en la S. Iglesia por la puerta del Perdõu. Querer dezir el concurso de las calles, el lleno de belleza de las ventanas, donde supieron las señoras Granadinas juntar lo grande, lo señorial, la riqueza, la gala, la hermosura, y la deuocion, es querer contar las flores de la Primavera, las Estrellas al Cielo, y los rocios à la Aurora. Boluiò en publico esta grauissima Comunidad de S. Cruz, la Imagen à su Conuento, precediendole todas las danças, y vna Compañia de Soldados, disparando continuamente sus Arcabuzes. Siguiendo à la Comunidad, y à la santa Granada toda cõ clamores, y afectuosas exclamaciones, experimentando muchos beneficios en sus dolçias. Ista al passo la Posteria del Conuento de Santi Espiritus, que la adornaron de colgaduras, y vn curioso Altar. Colocòse la Imagen en el Altar portatil en la Capilla Mayor, acompañada de muchas luzes, costado el que la gente se fuefe, ruegos, y cortesias violencias à los Religiosos. Lle-

Llena de presunciones, y llena de miedos se fue à introducir la noche; presumida pensó afiançar su Imperio de tenebras; pero medrosa de los magestuosos triunfos del día, quedó su miedo continuado, y su presumpció desvanecida, por que se repitieron los fuegos antorchales, y luminarias que en igual, sino en mayor cantidad tenia este Real Convento prevenidos, como quien esperaba para el día siguiente por dueño de la primera fiesta que se hazia en su casa à la Augusta, y Nobilissima Ciudad de Granada. Y para la celebridad de tan grande fiesta, y octava, dispuso el Convento, y Templo en esta costosa, y admirable forma.

El ancho, y espacioso Atrio, ò cõpas del Templo estava todo admirablemente colgado de sedas gruesas de hermosos brocateles de varios matices, y colores. El fontispicio, y Portico de el Templo se colgó de riquísimos terciopelos, y damascos, con friso de terciopelo, con flueque de finísimo hilo de oro. Sobre la puerta de la Iglesia estava vn quadro grande de la misma valiente mano de D. Pedro Atanasio, en que estava la Bienaventurada Rosa, en vn hermoso jardin, puesta en elevacion, comunicandole el Cielo auenidas de rayos de esplendor; seruale de dosel vn hermoso pavellon de tafetan, que cubria toda la bobeda del Portico. Las dos hermosas columnas que lo sustentan, estauan vestidas de terciopelos, bordados cõ mil primores. Del Templo todo no se vió vn atomo de la primorosa cãtería de que es toda su fabrica. Todas sus bovedas estauan cubiertas de pa-

277
4
vellentes de tafetanes encarnado, y pagizos; sus paredes de brocateles nuevos encarnados; sus postiles de terciopelos bordados, habiendole lo mismo vistosissimas portadas à todas las Capillas. Puso en el altar las maravillas del mudo el Altar por su grandeza, y primor. En forma de Retablo, que ocupaua todo el ancho de la Iglesia, al vno, y otro lado era una sagrada Balla doze Quadros del mismo valiente pinzel, que contenian doze obgetos de los mas heroicos de la vida de la Santa, de mas de dos yavas de alto, y vara, y tercia de ancho cada vno: a quienes serua de marcos, guarniciones de rosas en sus ramas, ò rosales en campo blanco, con perfiles de oro de dos dedos de ancho: estos subian iguales hasta la cornisa. Desde ella se recogia en diminucion el Altar, al modo de coronacion. Sobre ella estauan del mismo tamaño, y de la misma valiente mano, y el mismo pinzel al lado derecho, la vera effigies de nuestro santissimo Padre Clemente Papa Nono, y al izquierdo D. CARLOS SEGUNDO, sirviendo de remate en otro lienço algo menor el escudo de Armas de la Religion de Predicadores, la Cruz blanca, y negra, que como era de su Milicia la que se beatificaua, parece se subió al Cielo segun lo encumbrado de su sitio, sintiendo que las bobedas del Tẽplo le hiziesen estorvo para ir comboyando su Soldado. El cuerpo todo de el Altar se formaua sobre damasco carmesi de veinte y cinco arcos estofados, imitando al viuuo arco de rosales, y rosas, sirviendo de ojal, y boton à los remates otros tantos Serafines de

de matizes tan propios, que parecian originales. En el centro, y primer tercio de el Altar, estava vn hermoso Obalo del tamaño necessario, que sirvió de Tabernaculo al Quadro grande, que estuvo en el Altar de la Plaza Nueva, y sobre él, tres de los Arcos referidos, y sobre ellos vna grandissima Açuçena de famosa disposicion, que estava coronada de muchas luzes, q̄ cortejauan à vna bellissima Imagen de MARIA Señora N. en el misterio de su Concepcion Purissima, contenida en vn nicho, ò circulo perfecto, de oro, y blanco, y matizes. Llenarõ este Altar todos los dias de la Octava quinientas y veynte y dos luzes de cera blanca, de à tres quarterones de libra cada vna, sin las que coronauan, del mismo tamaño, toda la rexa de la mayor Capilla, y sin las hachas, y cirios, que ardian continuamente delante; y en el Altar donde estava en sus andas, la Imagen de la Santa.

El portico, ò ante porteria del Convento, estava colgado de damascos verdes con galones de oro, auisando que por allí era la entrada al Paraíso del Claustro, que sin contradiccion es el mejor que se conoce en el Orbe. Es su fabrica de canteria blanca de la cãtera de Escuzar, sus basas, y antepechos son de piedra, ò marmol negro espejal, pues como en espejos se mira en el, boluendo la Imagen à quien le mira con toda perfeccion. Consta de siete arcos cada paño, en proporcion repartidos, sin los de las esquinas, ò remates, y les corresponden à la pared otros tantos de relieve, en los quales ay Quadros grandes de la vida de nuestro Glorioso Padre S. Domingo,

dibojos del vnico Alonso Cano, y la execucion de su cuñado, Iuan de el Castillo, y el vltimoreto que del mismo Cano, con pilastras rebobadas, grauadas de oro, y esmaltes, y este Quadro, y Quadro vna tarja, que explica su contenido. Las bobedas, assi de el Claustro baxo, como el alto, se rematan en grandes, y vistosos florones de animales; peces aues, flores, y frutas que en esta fiesta estuieron cubiertos de ricos pabellones de diferentes sedas, siruiendoles de centro, y corona, grandes, y hermosas saluillas de plata, ò ramilletes de plumas. Cier ran todos los arcos del Claustro baxo hermosas rexa de valahustres de hierro torneados, dorados los botones, y del alto antepechos, y valcones de lo mismo. Por debaxo de los Quadros se colgò todo de damascos, terciopelos, y brocateles, tributando para su adorno Italia, y Flandes sus Laminas mejores. Las que pendian en las paredes, y posteles del Claustro, erã costosas, y grandes; las que ornauan los arcos de vno, y otro color, eran preciosas, y menores: vnas, y otras se coronaron con vn lazo, ò flor de anchas colonias, y vn penacho de plumas: los arcos que atraviesan, y diuiden las bobedas, tenia cada vno vn ancho de brocatel, damasco, ò terciopelo, dexando descubiertas las labores blancas de su canteria, que les seruian de fajas blancas, haziendo hermosissima vista: estauan los arcos todos tarazados de laminas, y espejos, coronados de lazos de colores, y penachos.

Los dos Altares que ay en el Claustro, estuieron preciosissimamente esculados, y coronados; pero ellos con poco

poco, y primoroso adorno. por q̄no
fuesse embaraço à celebrar las Mis-
sas que todos los dias continuamente
se dixeron. En las dos ventanas que
del Claustro dan adito à la sala, se hi-
zieron cuevas de laurel, y cipres de
mucha perfeccion, y en ellas dos jar-
dines de mucho primor, y en varios
sitios Imagenes de bulto de S. Rosa
de poqueña estatura, en varios exer-
cicios de su heroyca vida, y todo el
ambito de las cuevas lleno de mil ju-
guetes mouibles, y fuentes artificio-
les que diuertian los ojos, que venian
admirados de el primor de las pinta-
ras, laminas, espejos, penachos, y se-
das. El jardin del Claustro no necesi-
ta para la admiracion, y el recreo de
mas adorno, que el que tiene natiuo,
ni su vistosa, y elebada fuente de vein-
te caños, ò rios de aguas del rico Dau-
ro, y galan Genil: quiso mas embara-
ço que el de vnas mazetas, para jugar
con ellas salpicádolas del aljofar que
desperdicia. Pero los posteles se col-
garon de brocateles desde la primera
cornija, y cada vno encima tenia vn
Quadro de la casa de Austria, y en su
medio vn pais hermoso, coronando-
lo todo vn friso tambien de broca-
tel con flaque de seda de colores. En
el hueco de los arcos de la cornija al
medio punto estaua vna hermosa al-
meja, ò venera de tafetan carmesi, y
pagizo, que se abrochaua en vna sal-
uilla de plata; todo junto estaua tan
bello, que causaua admiracion a los
mas entendidos, y general embeleso
à los forasteros, tan muchos que pa-
rece que despoblauan las Ciudades, y
lugares en contorno.

Lunes, segundo dia de la octaua, y

3 477
primero en este Real Conuento de
S. Cruz, asistió à la fiesta la Ciudad
de Granada en forma, con la grande-
za que acostumbra. Tuuo este dia el
primer lugar en el Altar, Pulpito, y
mesa, la esclarecida Religion del Ar-
chepattiarca S. Augustin, celebran-
do con fuegos, y luminarias en su ca-
sa la noche antes la vocacion, y pro-
dicò las virtudes, y grãdezas de nues-
tra Rosa con sutiles discursos, el RR.
P. M. Fr. Sebastian de Morales, y sien-
do hijo de Augustino, ya se supone lo
docto, y acertado. Llenando este dia
los Cultos que en los demas dias. Su
noche continuò los fuegos en Santa
Cruz, acompañandolos, sino excee-
diendolos el Conuento de N. Señora
de la Cabeza de Carmelitas calzados
à quiẽ en la misma forma tocò el hõ-
rarnos. El dia siguiente Martes, to-
maron à su cargo la fiesta los Doctos
Abogados de la Real Chancilleria,
autorizandola todos juntos en la Ca-
pilla mayor con su presencia. Ocupò
el Altar, Pulpito, y mesa, el Conuen-
to de N. Señora de la Cabeça; predi-
cando con aclamaciõ publica el RR.
P. M. y Prior Fr. Francisco de Casti-
lla, y pareció en su espiritu, y zelo de
su gran Padre Elias el Primogenito.
La noche precursora de el siguiente
dia, començaron con vistosos, y cos-
tosos fuegos, los Doctos Relatores de
la Real Chancilleria desta Ciudad su
fiesta, que ocuparon tambien todos
juntos la mayor Capilla: que este, y
el dia antecedente estuuò hecha el
Arcopago de Atenas, con mas mere-
cidos Lauros que tuuieron sus anti-
guos Doctores. Hõ ò este dia el Al-
tar, Pulpito, y mesa, la Sagrada Reli-
gion,

gion de los Redemptores de la Santisima Trinidad. Predicò con sus biè ganados, y merecidos creditos à admirablemente, como tiene de estilo, el RR. P. M. Fr. Sebastian Carrero, Ministro de su Convento. Temerosa llegó la noche deste dia por los muchos fuegos, y luzes que la esperaua, preuencidos por los Escriuanos de Camara de la Real Chancilleria, à quien el Iobes siguiète tocò la fiesta, en todo tan luzida, como de su generosidad se esperaua. Autorizó el Altar, Pulpito, y Mesa este dia, la esclarecida Religion de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos, y predicò el RR. P. Maestro Fr. Alonso Ortiz Patiño, Lector de Teologia de su Real Convento, y con el general, y merecido aplauso. La noche cò los acostumbrados fuegos auisò que el Viernes siguiète auian los Escriuanos del Numero desta Ciudad tomado à su cuenta el festejo, asistiendo juntos à la celebracion, que la autorizó, y llenò, ocupando el Altar, Pulpito, y mesa, la obseruantisima Religion de los Minimios del Gran Padre San Francisco de Paula. Predicò con todo acierto, y general acceptacion, el RR. P. M. Fr. Pedro Conterras, Definidor de su Provincia. Esta noche preuino el Convento de S. Cruz muchos ingeniosos fuegos; por que estaua la fiesta del dia Sabado siguiente à su cargo, que la celebrò con todo el lleno que el Lunes antecedente. Ocupò este dia el Altar, pulpito, y mesa, el Convento de San Antonio Abad, de la Orden Tercera de N. P. S. Francisco. Y predicò excelentissimamente el RR. P. M. Fr. Francisco

de Paula de la Madriz; Predicador mayor de su Convento.

Sabado en la noche començò la celebracion del Domingo dia octauo, vltimo de la fiesta, que tomò a su cargo la Ilustre Congregacion del Espiritu Santo, sita en el Colegio de la Apostol S. Pablo, de la Sagrada, y Esclarecida Religion de la Còpama de Iesus, que preuino los fuegos, y vocaciò de esta noche, y no solo en su casa, como lo hizieron todos los demas Conventos, sino que en este de S. Cruz el Real preuiniòn tantos, tan primorosos, y tan luzidos como nuuos. En varios trages estuuièron las Ninfas en las paredes de las calles, con sus antorchas mas espesas, y luzidas las luminarias; los cohetes igualarò, si no excedieron à la primera noche, en primor, y multitud, los montantes de fuego fueron muchos, y buenos. En medio de la Calle Nueva estaua vn grande cipres, hipocrita de lo verde, y Paladion de incendios, tatos, y por tan dilatado tiempo arrojò de si, q̄ ya causaua miedos su duracion. A lo vltimo de la calle, y entrada à la Plaçeta de los Girones, estaua elevada en alto vna fuète; cuyas salpicaduras era truenos, sus aguas bolcanes, y sus cañios ethnas. Asì arrojaba por vocas de mascarones arroyos de fuego, como el celebrado Genil azecquias para fertilizar su Vega. A lo vltimo de la calle alta estaua en vn fingido risco vn famoso Castillo, que emprendido pareciò el de la fabrica de Bulcano. Y despues de auer disparado muchos ingeniosos incèdios, apareciò en su cima el Castellano, que dando velocissimas bueltas, circumbalaba con vn

móntante de fuego el Castillo todo: Tanto durò la vocacion esta noche, q̄ fue preciso à todos recogerse tarde. El dia siguiente fue tal el concurso, q̄ auie do prevenido el señor Arçobispo coronar la fiesta con su asistencia, y prevenido sitial en el Altar mayor, no quiso su Illustrissima, temeroso de su salud arriesgarse à entrar, no obitante que su familia numerosa, y los Religiosos intentaron en vano el darle paso.

Ocupò la Capilla mayor la Congregacion con harta incommodidad, y por la misma passò la gravissima Comunidad de el Colegio de la Compania de IESVS; por que ni violencias, ruegos, ni llaves, bastaron para assegurar en los asientos las prevençiones de la multitud de los que vivieron à la fiesta, dando por piadosa excusa, que querian ver, y gozar de la Santa el ultimo dia della, que por que no se quedasse sin tan gran Sermon, passò el Predicador en ombros de muchos à la bendiccion, y tomò el Pulpito cò la misma dificultad el Reverendissimo P. M. Pedro de los Escuderos, Lector de Eseritura de su Colegio de Cordova. Predicò tan superiormente, con tanto alhò, y magisterio, quanto no es ponderable, ni dezi- ble, honraron el Altar, Pulpito, y Mesa, llenando de favores esta Casa. A la Gloria de la Misa echaron desde el Coro, y Tribunas, innumerable multitud de vestos, Imágenes de la Santa, y para ritos. Asistió tambien à la tarde en la Procecion esta Escelatecida Comunidad; previno la Cògregacion para ambas Religiones, Jesuita, y Dominica, ve las grandes, sin admitir las de su tamaño, que tenia prevenidas este Real Cò-vento. Los Congregantes ciento en numero fueron en la Procecion, con vn

ciño nùeño grande cada vno. Las mismas quatro danças que en la General, repartidas en el cuerpo de la Procecion. Y las andas con la Santa en ombros de quatro Congregantes. Fue el concurso en Atrio, Yglesia, y Claustros, grandissimo. Asistieron para la mayor autoridad, y quietud, los señores Alcaldes de Corte de la Real Chancilleria, cuyo respeto tuvo à la devocion en su lugar, y con devocion à la juventud; concluyose con el dia de la fiesta. Los olores, y perfumes de todos los dias fueron innumerables; los tercosos, y frontales, varios y riquissimos. La musica de la S. Yglesia, todos ocho dias tuvo que cantar novedades, y letras de los agudos ingenios de Granada. No solo no ha auido desgracias en tan repetidos, y numerosos concursos; sino que muchos han experimentado de la Santa favores, llamados milagros; el que merece este nombre, es las innumerables confesiones, y comuniones, que se han hecho todos los dias de la Octava, aun por sujetos distraidos, movidos de impulsos interiores. Por aora se coloca la Imagen de la Santa de prestado, en la Capilla de S. Domingo de Soriano, mientras se le la bra Capilla propia, aun que ninguna tan propia como la de su Padre.

La devocion del Pueblo à la Santa es tanta, que para buscarla, y verla, no parece que se acabò la fiesta. De los la- zimientos de ellas se den à Dios N. Sr. las gracias en el Cielo. Y al muy R. P. Presentado, y Predicador general Fray Francisco de Leon, Prior del Real Cò-vento de S. Cruz, en la tierra; pues solo su generoso animo pudiera averla perfeccionado con tanta magestad, y grandeza, &c.